



El juego de las sillas en Morena

El fin de semana circuló en redes sociales una fotografía de **Ricardo Monreal** y **Omar Hamid García Harfuch** abrazados, en una *reunión de cortesía* en el Senado de la República que generó mensajes encontrados al interior de Morena.

Atrás quedaron las reuniones que casi a *hurtadillas* sostenían cuando **García Harfuch** era jefe de Policía de la CDMX y **Monreal**, líder del Senado; un par de veces al mes intercambiaban discretos mensajes, a veces por medio de **Néstor Núñez**, operador del zacatecano.

La fotografía puede leerse como *cierre de filas* entre el otrora enemigo de **Claudia Sheinbaum** y la hoy candidata morenista a la Presidencia de la República, pero también como que el exgobernador de Zacatecas sería el *tutor* de **Omar Hamid** si llega al Senado.

Habrà que ver si **Marcelo Ebrard** –tercero en discordia– acepta el *premio de consolación* que su partido le ofreció por haber obtenido el segundo lugar en la encuesta presidencial interna, que es precisamente un lugar en el Senado; si se da, se pondrá muy bueno.

Pero aún no se sabe si el propio **Monreal** buscará reelegirse como senador o va como diputado plurinominal a San Lázaro, donde pudiera ser el próximo coordinador de los diputados federales de su bancada.

Sólo que hay una duda más, pues a quien le habían prometido la coordinación en San Lázaro es a **Adán Augusto López Hernández**, considerado en un tiempo como el hermano de **Andrés Manuel López Obrador**.

El exsecretario de Gobernación había estado *ausente*, luego de no ser favorecido en la encuesta presidencial, pero acaba de reaparecer y no se sabe aún si reclamará su premio.

De ser así, el juego de las sillas en Morena –ése que los niños jugaban dando vueltas y cuando paraba la música tenían que ganar una silla, y el que no alcanzaba estaba fuera– ha comenzado.

Por eso la fotografía de **Omar Hamid** y **Ricardo** cada quien la lee como quiere, porque también hay quienes dicen que pudiera ser que el exsecretario de Seguridad Ciudadana –hombre de todas las confianzas de **Sheinbaum**– se estuviera perfilando como líder del Senado.

Por muy improbable que pudiera sonar eso, no deja de levantar comentarios en el partido oficial, pues a la Cáma-

ra alta llegaron *perfiles* experimentados a los que también se les debe el pago por su sacrificio.

Porque nadie se imagina que personajes como **Ebrard** o incluso el diputado **Nacho Mier**, quien todavía no digiere la derrota en Puebla ante su primo **Alejandro Armenta**, puedan aceptar que los coordine un expolicía.

Y ni qué decir de los *puros* de la 4T, que le hicieron la guerra a **Omar Hamid** para evitar que fuera candidato a la Jefatura de Gobierno de la capital; mismo cargo que buscó **Monreal**.

Ambos perdedores en las internas por la CDMX se reúnen y agitan las de por sí turbulentas aguas guindas. Por eso todo el mundo está atento a ver quién va de suplente con **García Harfuch**, pues puede ser clave.



CENTAVITOS...

Por cierto, en caso de que **Marcelo** llegara al Senado, se encontraría ahí a **Luis Donald Colosio Riojas**, con quien la historia lo une, y no de manera agradable. Nadie olvida que cuando el padre del alcalde regio era candidato presidencial del PRI y fue asesinado, la opinión pública volteó a ver a **Manuel Camacho Solís**, quien jamás aceptó no haber sido el elegido y todo el mundo lo culpó de generar con su actitud las condiciones para el magnicidio. En ese tiempo, el escudero de **Camacho** era **Ebrard**, y aunque **Luis Donald Jr.** ha dicho que no guarda rencor a nadie, podría ser un karma que coincidieran en el mismo espacio.

Los perdedores en las internas por la CDMX se reúnen y agitan las de por sí turbulentas aguas guindas.

